

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

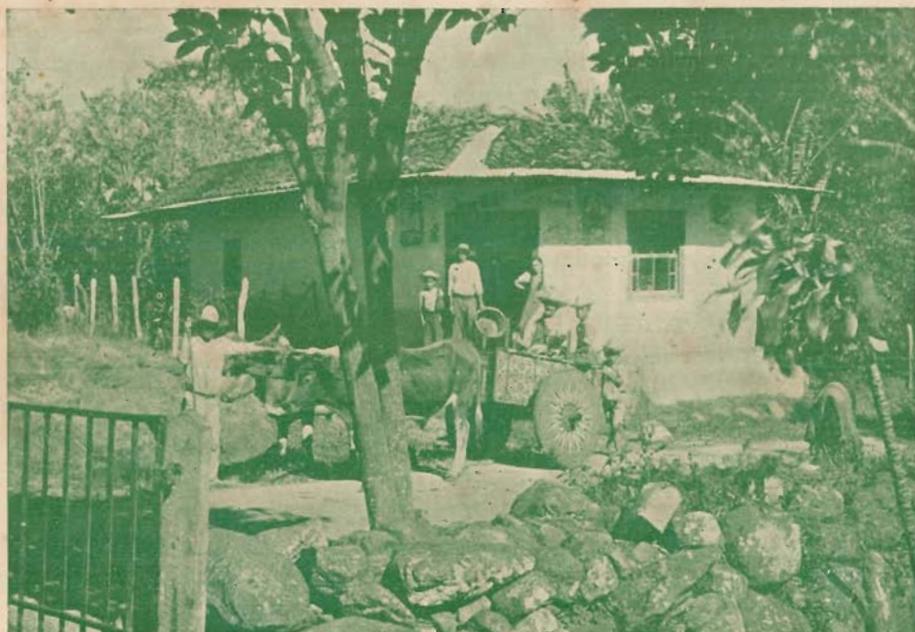
AMERICA CENTRAL

Año VIII

23 de Abril de 1939

No. 374

VIDA DEL CAMPO



Ahí están nuestros humildes labriegos, con sus fieles compañeros los bueyes, es toda una familia cristiana, que labora y cree en Dios, y en medio de esa sencilla vida son más felices que los de la ciudad porque no les falta ni pan, ni flores, ni alimento espiritual porque ellos van a misa y son confortados por las doctrinas del Evangelio y además su conciencia está libre de las influencias malsanas del modernismo y paganismo actuales.

Curación del Cáncer con Radium, Rayos X y operación quirúrgica

Hace como 10 o 15 años que doctores, cirujanos, inspectores de higiene y escritores que tratan el tema de salud vienen advirtiendo al público el peligro de descuidar una llaga que no se sana, indigestión crónica y sangría de cualquier órgano, que en la edad mediana son señales de cáncer. El objeto no era asustar al público con esa advertencia sino inculcarle que cuando se descubre a tiempo para que le den el tratamiento que requiere, el cáncer es curable. Así es que aunque no se conozca todavía la causa del cáncer, sí se sabe "que siempre que se puedan destruir las células del cáncer, se hacen curaciones que permiten a las personas que lo padecen gozar de bienestar en la vida durante el lapso normal de su vida. "En esa verdad es que se basa el tratamiento moderno del cáncer y pruebas convincentes de curaciones por estos medios se ven todos los días en los hospitales o clínicas en donde siguen muy de cerca a todos los casos".

Como es que se cura el cáncer por el medio quirúrgico? Según descripción hecha en el "Handbook on Cáncer" (Manual sobre Cáncer), publicado por la Canadian Medical Association, no se extrae solamente el tumor primario u original sino los vasos linfáticos (que forman parte del siste-

ma circulante de la sangre) que lo desagüan. De modo que cuando se opera el cáncer en el pecho, se sacan los vasos linfáticos hasta el sobaco, y el cáncer del labio o lengua, se sacan desde cada lado del cuello.

El tratamiento que se da con radium y rayos X no es sacar el tumor canceroso sino destruirlo así como también cualesquier células que se hayan desprendido del cáncer original. Eso es posible porque esas células del cáncer que crecen anormalmente ligero se destruyen con mayor facilidad, con radium o rayos X, que las células normales.

Los resultados a que se ha dado publicación, que ha dado sólo la operación quirúrgica, comparados con los que ha dado en combinación con los rayos X y el radium han dado a conocer que el pronóstico los tres métodos se emplean y no uno solo". tres métodos se emplean y no uno solo".

Aquí se hace una advertencia: "Como en caso de la operación quirúrgica, el tratamiento con radium y rayos X se debe encomendar únicamente a un experto".

Creo que los informes que vienen de una autoridad debieran ser de gran provecho para todos.

Bettina de Holst Hijos

Esta Tienda continuamente está recibiendo variadísimo surtido de flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, balista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. -- Calles 27-29**REVISTA COSTARRICENSE**

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 23 de Abril de 1939

Suscripción mensual

-- --

cuatro números:

₡ 1.00

Día de la Paz

El día 26 de abril será el consagrado para unirnos todas las mujeres del Continente Americano para pedir por la Paz de este Continente y del mundo.

La Confederación Femenina de La Paz Americana fundada por doña Maximina Olmos de Giménez en la Argentina, nos ha suplicado unirnos el día 26 de este mes para que imploremos de la divina Misericordia nos conceda la Paz de este Continente.

Y como nos parece que el mejor medio de unión espiritual es la **Oración, La Cruz Blanca de La Paz** fundada recientemente en San José decidió celebrar una misa cantada el miércoles 26 de abril a las 8 y media en la Santa Iglesia Metropolitana, para la que invitamos a todas las señoras, señoritas, caballeros y personas de buena voluntad que quieran asistir a dicha misa,

Suplicamos a todas las distinguidas socias de la Cruz Blanca de la Paz que ellas a su vez inviten a todas sus amistades para que la concurrencia a dicha misa sea bien hermosa.

Presidenta de la Cruz Blanca de la Paz, doña Sara Casal Vda. de Quirós.

Secretaria, doña Higinia de Alamo.

Vicesecretaria, doña Atilia Odio de Rodríguez.

Secretaria de Correspondencia, doña Luísa González de Sáenz.

Vicesecretaria de Correspondencia, doña Carlota A. de Tinoco.

Tesorera, doña Margarita Terán de Vives.

Vicetesorera, señorita María Cecilia Solari Casal.

Con autorización de su autor, el eminente intelectual brasileño, Conde Doctor Alfonso Celso. "La Confederación Femenina de la Paz Americana" ha incluido en los Estatutos Internacionales redactados por la promotora y fundadora de esta Entidad, señora Maximina Olmos de Giménez, esta solemne y sagrada forma de ingreso, obligatoria a toda confederada en nuestro Continente.

JURAMENTO

Juro ante Dios y mi conciencia combatir por cuantos medios pueda, todos los prejuicios, errores, supersticiones y desconfianzas que puedan perturbar las relaciones entre las naciones hermanas y amigas del Continente Americano; trabajar para que se estrechen cada vez más los lazos de mútuo afecto, confianza y solidaridad entre todas las naciones, esforzándome por la grandeza, la paz y la gloria del Nuevo Mundo, donde están unidas en abrazo fraternal Norte, Sud y Centro América; defender los derechos de justicia, de paz, de equidad y de libertad, dentro del orden, porque tales son los ideales y los intereses de nuestro Continente y los vehementes anhelos de las madres, hijas, esposas y hermanas americanas.

Juro ante Dios y mi Patria promover la Paz Universal.

Presidenta de la Confederación Femenina de la Paz Americana en Costa Rica.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Responsabilidad personal, familiar y social de la mujer

En todos los tiempos y en todas las latitudes mucho es lo que se ha hablado y escrito sobre la mujer, siempre en el sentido de despertar su vanidad prodigándole elogios y alabanzas sin medida; se le ha hablado a diestra y siniestra de feminismo, sin enterarla de su verdadero significado, de derechos que conquistar sin antes hablarle de deberes que respetar. ¡Mas, cuántos de esos mismos que tan bellas palabras han pronunciado o escrito, en la práctica, no han vacilado en demostrar su superioridad irritante y en abusar de la inferioridad de la mujer!

Hay sin embargo un elogio, que con sobrada razón puede llenar de orgullo a la mujer, el más grande, valioso y verdadero si cabe; y es: que si bien es cierto que en el actual orden de cosas, son los hombres los que gobiernan los pueblos, dirigen las sociedades y mandan en las familias, las mujeres son y serán siempre las formadoras de esos hombres, sus dirigentes y hasta en cierto modo las que los mandan.

Certera es la afirmación de que la mujer es la mejor llave para abrir muchos corazones, el medio sin duda más eficaz para salvar a los hombres, y un poderoso auxiliar del bien. Pero para hacerse merecedora de semejantes elogios, es indispensable que ella tenga voluntad de ejercer su mando; es decir, que quiera esforzarse por darse cuenta exacta de su posición en la vida y de los deberes y responsabilidades que le impone esta misma posición.

La fuente y medida de todo, — derecho es, indiscutiblemente, el deber; de allí que si la mujer aspira, como es natural, a hacer valer sus derechos, antes tiene que establecer conscientemente sus deberes de aceptar con valentía sus responsabilidades.

La mujer es la base del hogar y de la familia, y ésta lo es de la sociedad, quien a su vez, forma la Patria y los pueblos. Si se pretende tener una Patria grande, fuer-

te, digna, de historia limpia y gloriosa, que difícilmente sea desquiciada y corrompida, lo lógico será desde luego preocuparse por la base primitiva, formarla conforme el importante papel que va a desempeñar.

¡Qué pensaríamos de un talentoso y hábil arquitecto, que después de haber levantado un imponente edificio sin haber tomado en cuenta la preparación de adecuados cimientos, se sintiera de pronto colérico y desesperado porque ve venirse abajo la cúpula con el desplome total de su obra? Sencillamente, lo tendríamos por un necio o un loco. Y eso mismo pasa ahora en el mundo; angustian y desesperan los grandes cataclismos sociales que derrumban pueblos y civilizaciones, y no se busca el mal en su verdadero origen, en la base primordial donde reside.

De ahí nacen las grandes responsabilidades de la mujer. Primero personales, y luego familiares y sociales; pues ella actúa como persona humana, como esposa, madre, amiga, en una palabra, como sacerdote y apóstol; y esta variada actuación le implica altos deberes que cumplir y responsabilidades que aceptar, para tener derechos que reclamar.

Ella tiene su valor propio e independiente y lleva en sí misma la misión que Dios sabiamente le ha confiado; de donde nace su primer deber personal; el propio perfeccionamiento, es decir: el deber de cultivar su inteligencia, su corazón y su voluntad, capacitándose así para el cumplimiento de sus deberes.

Mucha deficiencia existe todavía en esa educación de la mujer. La juventud, inconsciente aún de la importancia de su deber y responsabilidad, muy poco se preocupa; y de ello hay descuido notable de parte de sus dirigentes: padres, maestros, familiares y amigos; quienes están obligados a darse cuenta exacta de la preparación y dirección que en esa edad necesitan, sobre todo los jóvenes, y en poner todo su em-

peño para que el período de la adolescencia en general sea un período de formación e iniciación sensata y fuertemente cristiana, y no como lo es ahora, de frivolidad, de egoísmo, de ocio, en una palabra, de derumbamiento a toda la educación de la niñez.

Hoy día es de necesidad que la educación personal de la mujer sea más firme, más intensa y extensa que antes; deberá tender a que su ciencia, su virtud y su carácter sean suficientes para afrontar las difíciles necesidades que se le presentarán; a que la haga apta para su defensa y la de su Religión y sus principios, y para conocer, enfrentar y resolver los problemas familiares y sociales de la época.

Contribuir en este sentido a preparar y encauzar a la juventud es casi la principal responsabilidad del apostolado social de la mujer.

Es verdaderamente doloroso ver cuántas juventudes se pierden a causa del descuido en su formación! ¡Cuántas mujeres se marchitan en plena adolescencia sin llegar a la madurez necesaria para su actuación social! Y luego, después desfilan por el mundo los ejércitos de mujeres buenas, simplemente buenas en el sentido lato de la palabra, talvez bondadosas, fieles y hasta religiosas, pero completamente inútiles, incapaces inclusive de dirigir y hacer felices a sus esposos, a sus hijos, amigos o servidumbre; mujeres que en el matrimonio no son más que casadas que pasan la vida con sus maridos, y madres que no saben ser más que nodrizas de sus hijos, a los cuales, impotentes como se sienten de educar y hacerlos verdaderos hombres, se conforman con mimar o con reñir.

Si el propio perfeccionamiento y la educación personal es de tan suma trascendencia, fácil es comprender la gran importancia que tienen todas las Academias y Círculos de Estudio y la obligación y el deber de aplicarse en concurrir a ellos con empeño y constancia.

Al tratar de la responsabilidad social de la mujer, se debe sentar un principio fundamental, del cual depende casi en to-

tal el bien de la Sociedad y aún de la Humanidad entera, y es que: el deber sagrado y sustancial de la mujer es saber ser buena madre.

¡Cuando se haya logrado que todas las mujeres procuren tener capacidad, facultad y voluntad para ser perfectas esposas y buenas madres de familia, se habrá salvado la Humanidad! Porque sin ocupar la mujer puestos de profesional o funcionario, puede simplemente como madre o como esposa, desde la silla de su propio hogar, desarrollar más intensa una buena labor política y social, pues ella será la autora y la dirigente de muchos funcionarios públicos y directores de Sociedades.

Mas tenemos que lamentar, que en la vida moderna se encuentran muy pocas madres de voluntad firme y brazo poderoso que sepan gobernar el hogar y encauzar la familia, pocas que se hagan cargo de que tienen que dar cuenta a Dios y aún a sus propios hijos de los males que a éstos les alcancen por culpa suya; algunas veces por falta de preparación conveniente, pero la mayoría por pereza, indolencia, despreocupación, aunque en muchos casos esa indiferencia no es más que miedo de pensar seriamente en responsabilidades, sanciones y justicia.

En un principio, la mujer va al matrimonio con poca o ninguna preparación, sin pensar por un momento en la grandiosidad de ese Santo Sacramento que el laicismo y el racionalismo perverso de nuestros días ha hecho aparecer como un mero contrato de conveniencia y de placer, y no como la fuente santificante y renovadora de la Humanidad, bendecida y sellada por el mismo Dios.

La joven que va a ser madre, piensa de antemano sonriente en las caricias que va a prodigar y que va a recibir, en las grandes alegrías y goces que le dará el hijo, y no se le ocurre siquiera imaginar las grandes responsabilidades que va a contraer.

Dulce y santo es el nombre de madre y justa la afirmación de que el hijo todo se lo debe a ella; pero también es tristemente cierto que hay muchos hijos que en

lo esencial y primordial muy poco deben a las que les dieron el ser, y que hay también muchas madres indignas de llevar el nombre de tales. Pues no es el dar a luz a un hijo lo que hace a la mujer digna de llamarse madre, sino el haberles sabido educar, levantándoles de su pequeñez de niños a la grandeza de hombres conscientes, fuertes, dignos, cristianos y virtuosos.

Así es como la responsabilidad social y familiar de la mujer están fuertemente enlazadas, pues la familia es la célula de la Sociedad, y la reunión de familias forman el ramaje de toda la Humanidad. En consecuencia; todo aquello que tienda a socavar la familia, tendrá que dañar a la Sociedad y perjudicar grandemente a la Humanidad. El mayor amigo de la familia ha sido y será siempre la Iglesia, así como su mayor enemigo es el liberalismo; porque éste con sus ideales de rebelión, naturalismo, irreligión etc. ha llegado a comprender que la familia cristiana obstaculiza sus triunfos, y planea los caminos para acabar con ella.

Ante ese poderoso veneno inoculado ya en los organismos sociales es el principal problema de lucha que actualmente se le plantea a la mujer; ella puede hacer mucho para aminorar su fatal influencia, y si puede, debe hacerlo, pues cada uno, y en especial cada mujer, debe contribuir en la medida de sus fuerzas al bien de la Humanidad.

Pero la influencia individual puede hoy muy poco, pues el enemigo no viene aislado, se presenta en masas, organizado en corporaciones, y algunas veces hasta protegido por los Estados y la civilización mo-

derna; de aquí que si la mujer quiere vencer, precisa despojarse de su individualismo y asociarse también en corporaciones grandes, cristianas y respetables que por sí solas sepan imponerse; y de las cuales ya existen en Europa algunas, que algún trabajo inicial llevan hecho; tales como la Asociación del Matrimonio Cristiano en Francia y la Acción Católica de la Mujer en España.

Aquí, como en todas partes, la mujer podría hacer mucho, persuadiéndose primero; de su gran potencia personal y de cómo ésta llegaría a ser, ya organizada, una valiosa potencia Social; compenetrándose después de que, poseedora de ese gran poder, sus deberes y responsabilidades son ineludibles y de que ese sería el único camino para obtener sus derechos.

En otras palabras, que unidas todas nos preparemos convenientemente para saber capitanear y pilotear la hermosa nave de la familia y de la Sociedad; que individual y colectivamente nos hagamos cargo de las responsabilidades y deberes que tenemos con su tripulación; y cuando después de una larga y difícil travesía, en que habremos tenido que salvar muchos escollos, logremos anclar nuestra embarcación en puerto seguro y tranquilo, podremos con orgullo levantar muy altas nuestras frentes, reclamando y aún exigiendo los derechos que en muy buena lid habremos conquistado.

He dicho.

Aminta U. v. de Angulo.

San Salvador, marzo 7 de 1939.

La esencia del Matrimonio

Conferencia del P. Laburu S. J.

Y por eso precisamente, señores, he escogido yo este año para tema de mis conferencias, la familia.

Para afianzar este pilar básico de la sociedad.

La familia, señores, es la primera so-

ciudad natural, fundamento y base de todas las demás sociedades.

LA FAMILIA: institución divina, por ser el manantial de la vida de la humanidad.

LA FAMILIA: que, desarticulada, hace que toda sociedad salte hecha añicos.

LA FAMILIA: que, emponzoñada, como los manantiales envenenados, hace que todos los ríos de los pueblos y el mar de las naciones queden corrompidos y envenenados.

Yo quisiera proponeros, señores, estas noches algunos temas para que apreciéis la familia, para que viváis la vida cristiana de familia, para que restauréis, si lo necesitáis, la práctica macizamente cristiana de la familia.

Cumplo con los mandatos de Pío XI, (Carta encíclica *Casti connubi...*, 31 de Diciembre de 1930) que exhorta a que pongamos en juego todos los medios razonables para llevar a los fieles la luz de la verdad sobre la doctrina del matrimonio.

El objetivo del comunismo es destruir la familia

El tema de mis conferencias de este año, el de instaurar la familia de Jesucristo.

En Jesucristo, que, Dios-Hombre, "Verdad, Luz y Vida", ha de servirnos, a nosotros los católicos, como única norma en el concebir y practicar la vida de familia.

Vamos a estudiar estas noches la doctrina de Jesucristo sobre el matrimonio y la familia.

He aquí los temas de las conferencias:

La Esencia del Matrimonio.

La desarticulación del matrimonio.

La preparación al matrimonio.

La vida de familia.

La educación de los hijos.

—:—

Señores, hay que instaurar en la doctrina de Jesucristo el matrimonio y la familia.

La destrucción del matrimonio y la familia, que es el objetivo del comunismo para realizar su obra en la sociedad, es tristísimo tener que confesar que tiene sus coadyutores y cómplices en gran masa de católicos que han paganizado el matrimonio y la familia.

Coadyutores y cómplices del comunismo, esa gran masa de católicos, que al impulso de sus pasiones y con el olvido

absoluto, si es que no llega al desprecio, de la doctrina de Jesucristo sobre el matrimonio y la familia, los están envileciendo y destruyendo.

Señores, son temas vitales los temas de estas noches.

Dios quiera los entendamos y practiquemos en cristiano. Jamás triunfará de ser así, esa revolución que intenta arrancar a Jesucristo de la sociedad, para precipitarla en la animalidad más degradante.

La doctrina de Jesucristo, señores, sobre las notas esenciales del matrimonio, es para el creyente la única doctrina verdadera.

Jesucristo es Dios, lo vimos en las conferencias de 1933, y como Dios, Infinitamente Sabio y Veraz; y como Dios Legislador Supremo de toda la Humanidad.

Y aun para el no creyente la doctrina de Jesucristo es... "la enseñanza práctica más bella que la humanidad ha recibido", en frase de Renán; (Vida de Jesús página 125) para el apóstata Loisy, "es el mayor y más feliz esfuerzo que ha sido realizado hasta el presente, para llevar moralmente a la humanidad"; (La moral humana páginas 185-186) y para el jefe del racionalismo científico alemán, Harnack, es tal la doctrina de Jesucristo que nadie puede deshacer lo que El ha hecho. Cualquiera que sea la actitud que ante Jesucristo se tome, no se puede menos de reconocer que, en la historia, es El quien ha elevado a la humanidad a esta altura". (A. Harnack. *Das Wesen des Christentums*, 1901; páginas 33 y 34). Quien añade Harnack, "se esfuerce en conocer a Aquel que ha traído el Evangelio, testificará que aquí lo divino ha aparecido con la pureza que es posible que aparezca en la tierra". (Ibidem, pág. 92).

¿Y cuál es, señores, la doctrina de Jesucristo sobre las notas esenciales del matrimonio?

Estaba Jesucristo en su último año de predicación evangélica.

Con el corazón transido de dolor, abandonaba definitivamente, durante su vida mortal, aquella tierra de Galilea en la que

vivió su vida íntima de familia en el lugar de Nazareth; abandonaba aquella Galilea en la que empezó la promulgación del Evangelio, en la que escogió sus apóstoles, en la que obró tantos milagros, en la que dejaba tantos recuerdos y tantos cariños.

Abandonaba Galilea para ir a Jerusalén, en donde iba a ofrecerse a Dios Padre, como víctima propiciatoria por los pecados de los hombres.

Al llegar a los términos de Judea, la fama extraordinaria de Jesucristo, y los milagros estupendos que obraba, congregó a su alrededor muchedumbre de gente, que acudía a escucharle y a que curase a sus enfermos.

‘Y se llegaron a El los fariseos para tentarle y le dijeron: ¿Es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier motivo?’

Sí o no, debiera responder Jesucristo.

Y eso es lo que buscaban los fariseos, el malquistarle con cualquiera de las dos opiniones que en aquellos tiempos se agitaban entre los escribas, sobre los motivos para repudiar el marido a su mujer.

La escuela judía de Chammai sólo permitía el divorcio por causa de adulterio; mientras que la capitaneada por Hillel lo concedía por cualquier motivo; por ejemplo, porque la comida preparada por la mujer estuviera chamuscada, o sencillamente porque el marido hubiera encontrado otra mujer que le agradara más, en cuyo caso solamente tenía que certificar, por escrito, que no pensaba tener jamás relación con su mujer primitiva. Y ésta era la escuela que prevalecía.

¿Por cuál de estas dos escuelas se inclinará Jesucristo?

Van capciosos los fariseos a tenderle un lazo a Jesucristo, para malquistarle con alguno de los sectores de la opinión judía, y se aprovecha precisamente Jesucristo de esta malicia farisaica para exponer su doctrina sobre el divorcio y el matrimonio.

‘Jesús en respuesta les dijo: ¿No habéis leído que aquel que al principio crió al linaje humano, crió un (solo) hombre y una (sola) mujer y que dijo: Por tanto,

dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá con su mujer, y serán dos en una carne?’ (Mt. XIX 3-5).

‘Así que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios, pues, ha unido, no lo desuna el hombre’.

Terminantemente es la doctrina de Jesucristo. ‘Lo que Dios, pues, ha unido, no lo desuna el hombre’. Jamás es lícito al marido repudiar a su mujer, rompiendo el vínculo matrimonial.

Y para hacerles entender la verdad de lo que les respondía, les arguye con las palabras del Génesis en las que se contiene la institución por Dios del matrimonio.

El hecho mismo de la creación, en que dio al hombre el Creador una sola mujer y no varias, excluye la poligamia.

Y la unión tan íntima del hombre con la mujer, por la que dejará los amores más fuertes, como son los de padre y madre, para constituir ambos un solo cuerpo, de modo que ya no sean dos, sino una carne y una vida, como el cuerpo y el alma constituyen un solo hombre; y la frase final, clara y decisiva: ‘lo que Dios unió—no los que Dios unió, que subraya la unidad—, no lo separe el hombre’, pone de manifiesto la indisolubilidad, por institución divina, por institución natural y por precepto, del vínculo que unió en un solo cuerpo al hombre y la mujer en matrimonio. Esta es la esencia del matrimonio, según lo constituyó Dios: la unión del hombre y la mujer, para la propagación del género humano, en monogamia y absoluta indisolubilidad del vínculo.

Y como esa es la institución por Dios del matrimonio, concluye Jesucristo: ‘no separe el hombre lo que Dios unió’.

Continuará.

Los Sabios y Dios

Récamier, el médico famosísimo cuya mirada escrutadora penetraba todas las maravillas del organismo humano, caía de rodillas y exclamaba pasmado de admiración:

‘Sólo la mano de Dios puede tejer en el cuerpo humano tantas maravillas’.

NOVELA

(Continúa)

vios, ni recriminaciones. Lo hecho, hecho estaba. Había faltado... había sufrido las consecuencias de su falta; era justo, pero nada más. Ya sabía que el precio de todo esto era el amor de Quiqui, que había perdido para siempre. Ahora no pedía más que la obscuridad y el olvido, como único medio de recuperar la paz; y estaba dispuesta a mantenerse en la sombra por encima de todo.

Estos pensamientos recientes habían grabado en su rostro las huellas de una decisión y una firmeza rotundas y la señora de Castejón sorprendió esta expresión en los macilantes rasgos de la muchacha cuando abrió la puerta de su aposento hacia las cinco de cierta tarde fría y grisienta.

—¿Cómo sigue usted, Dolores?

Mariquita había dicho que se llamaba Dolores; y por Dolores la conocía toda la casa.

—Muy bien, señora. Tan bien, que estaba pensando cuando usted entró, en que ya va siendo hora de librar a ustedes de la carga que con esta hospitalidad que me conceden he cargado sobre esta casa—dijo Mariquita mientras con uno de aquellos ademanes espontáneos y adorables que entusiasman a Quiqui, besaba con humilde ternura la mano piadosa que la había cuidado durante sus días y sus noches de fiebre.

—Despacito, querida, despacito. Ni mi marido, ni yo hemos de consentir que salga usted de aquí a menos que no se encuentre fuerte como un roble... ¿Y dónde quiere usted ir, si no es indiscreción el preguntarlo?

Mariquita Monleón enrojeció a esta pregunta y dispuesta a decir "todo lo que pudiera" de la verdad de su situación, confesó no levemente después de una pausa:

—No lo sé, verdaderamente. Lo que deseo es trabajar; siempre que encuentre una colocación adecuada a mis aptitudes, tanto me da quedarme en Barcelona como irme a Madrid, aunque el ir a Madrid fué mi primer pensamiento.

—¿Tiene familia allí?

—¡Pchs!... algún pariente lejano debo tener, sí. Pero no pensaba, ni confiaba en ellos al ir a Madrid. Estoy... por circunstancias dolorosas algo distanciada de toda mi familia.

—¿No tiene padres?

Mariquita hizo, tristemente, un movimiento negativo de cabeza.

—¡Pobrecilla!

—Sí; verdaderamente son muy dignas de lástima las criaturas que se quedan huérfanas. Debían morir también. Dios sabe porque no lo hace... Yo no había sido muy desgraciada hasta hace un par de años; tenía a mi tutor, un hermano de mi padre que me quería mucho. Pero mi tutor se tuvo que marchar a los Estados Unidos de América con toda su familia y me obligó a vivir con unas hermanas de mi madre insoportables... cuatro solteronas que no hay quien aguante—suspiró Mariquita.

—No quisiera que se creyese usted obligada a darme explicaciones de ninguna clase sobre su conducta—insinuó con exquisita delicadeza Mercedes Castejón.—Ni su aspecto, ni sus modales, ni su educación, sugieren la idea de una falta. Me parece usted una muchacha a la cual se puede recomendar sin temor a engañar a nadie...

Mariquita Monleón enrojeció hasta la raíz del pelo. La confianza que en ella demostraba Mercedes Castejón, abochornábala... ¿hasta cuando tendría que continuar debatiéndose en aquel círculo vicioso de falsedades?

—Es muy de agradecer ese concepto que su bondad ha formado de mí: al cabo, no soy más que una desconocida y en abono de todas mis aseveraciones, no tengo más que la credulidad y la indulgencia de quienes me oyen—concluyó sonrojada.

—Se expresa usted muy bien, Dolores.

—He ido a un buen colegio hasta cumplir los dieciséis años.

—¿Y a qué clase de trabajo quiere dedicarse?

—¿Yo? A cualquiera; al más humilde, siempre que me ofrezca la confianza de estar entre gentes honradas. No soy ni remilgada, ni ambiciosa...

Esta respuesta pareció agrandar a Mercedes Castejón; pero detuvo su mirada sobre las manos pulidas y finas de Mariquita y se la vio vacilar un punto antes de volver a hablar.

—No sé si me atreva a hacer a usted una proposición...

—¿Por qué no?

—Me parece que usted aspira a cierta clase de colocaciones, ¿no?

—Ya le dije a usted antes que yo lo que quiero es trabajar.

—¿Sabrá usted trabajar en cierta clase de empleos que requieren el hábito... físico, digámoslo así, de ciertas faenas un poco rudas, un poco ásperas, un tanto humillantes?

—Yo creo que con voluntad y paciencia se aprende todo—contestó con firmeza Mariquita... (¡Cómo no podía negar el tesón de su sangre aragonesa!) El toque sólo está, claro, en que quienes me tomen a su servicio, quieran hacerse cargo y tengan también su parte de paciencia, aunque me paguen menos, desde luego.

—Oigame, Dolores.

—Diga usted.

—¿Quiere quedarse en mi casa?

El corazón de Mariquita Monleón tuvo un salto loco de alegría. Toda la viveza de sus días buenos, pareció resucitar en ella impeliéndola a abalanzarse al cuello de su protectora y llenarla de agradecido besos, pero se contuvo, con sabia discreción y contentóse con preguntar muy comedida:

—¿En qué concepto?

—Tengo necesidad de una doncella para mi servicio particular. Estoy buscándola. Es más: me urgen encontrarla para irme al "Mas Gran", porque mi hijo hace ya días que debía estar allí. A la que tengo actualmente voy a ascenderla a la categoría de ama de llaves. Desde los primeros días en que usted esbozó el pensamiento de buscarse colocación, estuve tentada de proponérselo, pero mi hijo se me reía: "¿Estás loca, mamá?—decía—¿No ves que es una señorita? ¿Comprendes tú que una muchacha así, quiera ponerse a servir, por dis-

tinguida que sea una doncella particular en una casa como la nuestra? No lo pienses".

—¿Por qué no había de querer señora?—aseveró tranquilamente Mariquita.—Con mucho gusto... y muy contenta... y muy agradecida, créalo usted.

—Entonces es un trato cerrado—sonrió complacida Mercedes Castejón,—y si usted se encuentra completamente bien como dice, mañana hará usted mis maletas y al amanecer saldremos para nuestra casa de la playa. Tampoco no creo que le venga a usted muy mal respirar el aire del mar y el ambiente de los pinares que rodean la finca.

Así, tan sencillamente, quedó concertada la permanencia de Mariquita Monleón en la casa del industrial Castejón; así estrechó más la fatalidad la tela de araña de su aventura. Y mientras Quiqui Sorrosal la buscaba como desalentado, la chiquilla parecía burlarse de la policía puesta en movimiento para encontrarla.

Al amanecer de una fría mañana otoñal, cuatro personas tomaron asiento, con el chofer y el equipaje, en el magnífico automóvil cerrado que ya conocimos. Como las cuatro personas subieron al coche dentro del zaguán de la casa, cerrado todavía a semejantes horas, ningún vecino del tranquilo barrio aristocrático se enteró de la silenciosa salida de Rafael Castejón, de su madre, del ayuda de cámara y de la doncella. Y el vigilante que se apoyaba rendido contra el quicio de una puerta lejana, apenas conoció en la rapidez de la marcha el Hispano de los señores de Castejón; los señores del 132-L. T. que así era como en su galimatías del oficio les conocía el buen hombre, más que por su popular apellido en el mundo de la industria.

Diario de Mariquita Monleón

"Mas Gran", noviembre. ..

Al amanecer, hemos salido en un automóvil cerrado, muy confortable; el mismo que estuvo a punto de atropellarme aquella noche famosa. Delante iba el ayuda de cámara de Rafael Castejón... es decir, del señorito Rafael (no debo olvidar que soy una mísera criada de su casa) con el chofer. A mí, los señores me han hecho el honor de colocarme en una de las sillas plegables del vidrio, entre un ver-

dadero catafalco de maletas de todas clases y tamaños. Además, el señorito me ha entregado una caja que contiene discos de gramola recomendándome muy amablemente que tuviese la bondad de llevarla durante el viaje encima de las rodillas para que no se estropease. La noche anterior me dijo la señora que podía ponerme el sombrero durante el viaje y usarlo mientras esté en su casa si lo tengo por conveniente.

—En España se acostumbra muy poco... solamente en ciertas casas de mucho copete y... contaditas; pero en el extranjero es corriente, ya lo verá usted cuando vayamos a Francia donde pasamos con mucha frecuencia. Casi no hay domingo que no vayamos a Perpignan o a Argelez sur Mer... y a mí no me molesta lo más mínimo que mi servidumbre vista bien. Ya, cuando lleguemos, entregaré a usted su uniforme.

De manera que cuando he bajado del "auto", delante de la terraza del "Mas Gran" y después de ayudar a bajar con el mayor cuidado al pobre Rafael, que estaba en uno de sus malos días, me he enfrentado con los criados de la finca, creyendo ver en ellos cierto gesto de extrañeza al oír cómo la señora me presentaba como "su doncella". Una muchacha que desempeña las funciones de primera camarera, Catalina Bordes, ha dejado caer sobre mí una mirada desaprobatoria y envidiosa. He sabido más tarde por el criado de Rafael — un buen hombre, cuarentón, pacífico, fidelísimo y algo chismoso — que Catalina está muy resentida con mi nombramiento; sirve seis años en la casa y esperaba que nadie como ella hubiera suplido a la doncella anterior. Además, mi sombrero elegante, mi traje de excelente corte y mi aire de señorío, le han sentido como una purga. Todo esto me lo ha comunicado Sort, el ayuda de cámara; y yo me he reído breves momentos. Quisiera recobrar mi antiguo humorismo para retratar con unos cuantos plumazos el lugar y la gente que me rodea, pero no puede ser: estoy aún demasiado aplastada bajo el golpe que me ha reducido al miserable estado en que me encuentro. Soy como un montón de escombros en medio del cual sólo se alza vivo un profundo senti-

miento de gratitud para esta excelente familia de los Castejón que como el buen Samaritano del Evangelio me recogieron del arroyo, enferma y abandonada. De todo lo demás que hay a mi alrededor, nada me impresiona, nada me importa... todo pasa rozándome sin alterar la coraza de mi indiferencia. Y a veces me pregunto: pero, ¿es posible que esta criatura muerta, inerte y petrificada sea yo?

"Mas Gran", noviembre. ..

El paisaje que nos rodea es triste, severo y grandioso. No recuerdo haber visto nunca nada parecido. La casa es un enorme edificio semejante a un convento... o quizá a un cuartel: algo muy grande y muy destartado. Para ponerla en condiciones de confort, los Castejón han tenido que gastar mucho dinero. Gracias a eso está hoy habitable la inmensa fábrica. En la planta baja viven los encargados de la finca compuesta de algunas cuarteras de tierra secana, varias huertas que se riegan de un riachuelo cercano y una considerable extensión de alcornoques y pinares, con hermoso coto en los inmediatos Montes Alberes, última estribación del glorioso Pirineo que viene a hundirse en el mar, formando el confín francés. La casa es tan cerca de la playa que a veces da la impresión de haber sido edificada encima de las olas, como las viviendas lacustres de ciertos países o como los balnearios. Se halla encima de enormes basamentos graníticos contra los cuales, por la parte de la costa, chocan las olas en los días tormentosos. Una gran terraza rodea la vivienda a la altura del primer piso. Esta terraza descansa sobre arcadas de tipo monacal que a su vez se apoyan sobre el basamento de granito y por el lado del mar está cuidadosamente encristalada, lo cual permite instalarse en ella como maravilloso mirador aun en los días de lluvia o de tormenta, y sentir la impresión de que se halla uno a bordo de cualquier trasatlántico y en pleno mar. Deliciosa impresión y delicioso panorama.

El uniforme de doncella me sienta muy bien. Rafael Castejón lo ha dicho a su madre, sonriendo, cuando me había pedido, que pareczo una doncellita de película. A mí todo esto me parecería una graciosa travesura si no

fuera tan triste y tan amargo. Por las noches, antes de acostarme, medito a mis solas, recuerdo, rezo, escribo mi diario. Mientras he sido feliz, no he sentido la necesidad de reanudar. Ahora es un descanso para mi alma oprimida verter mis confidencias en el seno del discreto amigo. Cuando pienso en los míos, siento una curiosidad desgarrante y amarga. ¿Qué habrá pasado en La Mayora a raíz de mi fuga? De cierto que mi madrina y tío Pedro estarán desesperados. La verdad es que para ellos, todo lo sucedido es tan nuevo, tan inesperado... y he puesto sobre sus espaldas tan grande responsabilidad, con mi huída! ¿Qué responderán a tío Rafael y a las impecables e intransigentes señoritas de La Cerda? O mucho me equivoco o deben estar removiendo Roma con Santiago para encontrarme. ¿Y Quiqui? ¡Mi pobre Quiqui! Apenas me atrevo a pensar en él; se me desgarran cruelmente el alma pensando que pueda despreciarme, que esté tratando de olvidarme y, sin embargo, eso es lo que he deseado; eso sería lo más conveniente; eso es lo que yo debo pedirle a Dios más adelante, cuando me halle con fuerzas para llegar a ese sublime grado de desprendimiento. ¡Oh, Quiqui!, ya nunca más he de volver a verte en este mundo, pero te mantendré fiel y noblemente mi promesa y seré "sólo tuya" en esta miserable vida, con la esperanza de reunirme contigo en ese "más allá" consolador para los que por dicha creemos. ¿Y Ernesto Villanueva? ¿Qué habrá sido de él?

Aquí, en este desierto, se reciben gran cantidad de periódicos. Sin embargo no he leído ninguno: es un propósito que he hecho como medio de encerrarme en la paz y en el olvido. He muerto. Acabo de nacer; nada debe interesarme de la vida anterior.

"Mas Gran", noviembre...

Mi cargo no es pesado. Claro que tropiezo con muchas dificultades, pero la señora está animada de una paciencia y una indulgencia tan sin límites, que todo me resulta fácil y amable. Ayer me entregó una de las criadas inferiores la gran canasta de ropa blanca de uso exclusivo de la señora que yo debía repasar y planchar. El repaso se redujo a algu-

nos zurciditos sin importancia, poner un botón, pegar una cinta... pero la plancha sí que ofreció más serias dificultades. ¡Dios mío! Era la primera vez que hacía yo este trabajo desde aquellos días inolvidables del colegio, en que la madre Custodia nos daba sus clases prácticas de economía doméstica... Sentada en una silla baja, junto a la ventana del cuarto de plancha, la envidiosa Catalina seguía con mirada despreciativa y burlona el ir y venir de mi herramienta sobre las finas piezas, gozándose en la desolación que reflejaba mi rostro arrebolado por el calor del cercano hornillo de carbón de cok donde se calentaban las planchas y por la sofoquina que me causaba ver el resultado desastroso de mi faena. Las piezas, mal dobladas, conservaban las huellas de innúmeras arrugas y tenían feo y ajado aspecto, cuando puse la bandeja de mimbres encima de una silla del cuarto de mi ama. Antes de guardar la ropa en el amplísimo armario de tres lunas, sentí la necesidad de confesar humildemente mi impotencia. La señora leía en la galería encristalada. Cerca, Rafael Castejón hacía un solitario con aire de aburrimento.

—Señora...

—¿Qué hay, Dolores?

—La ropa está planchada. Quisiera... si a la señora no le sirve de molestia... quisiera que la señora le echase una mirada antes de guardarla...

Mercedes Castejón puso en mí una mirada interrogativa.

—Es que temo haberlo hecho tan mal... francamente, que tal vez la señora quiera que se vuelva a mojar y se planche de nuevo—añadí roja como un pavo, pero con tan franciscana humildad que a mí misma me pareció edificante.

Rafael Castejón se echó a reír. Parecía muy divertido; pero su risa era tan ingenua y tan contagiosa que su madre le hizo coro, diciéndome afectuosa:

—¿Volverla a planchar? Ni que lo piense usted. Precisamente, estaba esperando a que terminase para que se venga conmigo a Port-Bou;

(Continuará).

Encendamos energías durmientes en lugar de extinguir actividades nacientes

Hay alrededor de nosotros tremendas potencias durmiendo, latentes, en la naturaleza humana, y nuestra fé debe ponerlas en acción. Somos responsables de esa profesión de fe. También somos responsables de hacer saber con precisión a otros seres humanos lo que con seguridad sabemos que pueden hacer. Esto es lo importante. Muchos sobresalen entre nosotros en decir a los demás lo que no pueden hacer, pero para

decirles lo que pueden hacer todos somos completamente inútiles.

Mejor sería que mudáramos de opinión y aspiráramos a encender energías durmientes en lugar de extinguir actividades nacientes.

Neseditamos extirpar las hierbas malas, pero es todavía más necesario que sem bremos buena semilla.

**¿Dolor
o Malestar?**

**Tome
Cafiaspirina**

**B
A
Y
E
R**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

Catecismo de Perseverancia del Cardenal Gasparri

Suscriptores interesados nos suplican que continuemos con esta sección de Catecismo por considerarla de suma importancia.

b) **Contrición de los pecados cometidos y propósito de no pecar más.**

P. 170 ¿En qué consiste la contrición de pecados?

R. La contrición de los pecados consiste en el dolor de corazón y la detestación de los pecados cometidos con el propósito de no pecar más.

P. 171. ¿En qué consiste el propósito de no pecar más?

R. El propósito de no pecar más consiste en la firme voluntad de no pecar y de evitar cuanto se pueda las ocasiones

- próximas de pecado.
- P. 172. ¿Cómo ha de ser la contrición de los pecados?
- R. La contrición de los pecados ha de ser:
- 1º—Interna, que nazca del corazón.
 - 2º—Sobrenatural, que proceda de motivos sobrenaturales.
 - 3º—Suma, que deteste el pecado sobre todas las cosas.
 - 4º—Universal, que abrace todos los pecados mortales cometidos después del Bautismo y no perdonados directamente por la potestad de las llaves.
- P. 173. ¿Qué se dirá del penitente que sólo tiene pecados veniales de que acusarse, o sólo mortales ya directamente perdonados?
- R. El penitente que sólo tiene pecados veniales de que acusarse, o sólo mortales ya directamente perdonados, basta que tenga dolor de algunos, o de uno siquiera.
- P. 174. ¿Cómo se divide la contrición?
- R. La contrición se divide en perfecta, que suele llamarse simplemente contrición, e imperfecta, que se llama atrición.
- P. 175. ¿Qué es contrición perfecta?
- R. Contrición perfecta es aquel dolor y destestación de los pecados que nace del motivo de la caridad, por ser Dios el ofendido, que es sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.
- P. 176. ¿Qué efecto produce la contrición perfecta?
- R. La contrición perfecta borra inmediatamente el pecado y reconcilia al hombre con Dios, aun sin el sacramento de la Penitencia, pero no sin el deseo del sacramento, que en ella va incluido.
- P. 177. ¿Qué es contrición perfecta?
- R. Contrición perfecta es aquel dolor y destestación sobrenatural de los pecados que nace, o de la consideración de la fealdad del pecado, o más comúnmente del temor del infierno y de las penas.
- P. 178. ¿Qué contrición basta para recibir válidamente el sacramento de la Penitencia?
- R. Para recibir válidamente el sacramento de la Penitencia, basta la contrición imperfecta, si bien es mejor la perfecta.
- P. 179. ¿Qué pecado comete quien a sabiendas se acerca sin contrición al sacramento de la Penitencia?
- R. Quien a sabiendas se acerca sin contrición al sacramento de la Penitencia, no solo no consigue el perdón, sino que comete pecado grave de sacrilegio. **Continuará.**



Los peligros actuales

Es una necedad la frase de muchos que se permiten tales lecturas: a mí, dicen, no me hacen daño. Psicólogos eminentes, hacen ver claramente que las ideas que suscita una lectura son, por su carácter de concretas y sensibles, las que más influencia ejercen en el alma. Y si estas lecturas están ilustradas provocativamente, la herida que dejan es más profunda. No importa que no se sienta inmediatamente, pues la herida se abrirá en el momento más crítico de la pasión para acabar de vencer a su víctima. Doloroso sería el ver penetrar en hogares cristianos y caer en las inocentes manos de los niños, libros y revistas que

especulan con los instintos bajos del hombre.

Aún más peligroso es el cine. Los católicos, y, en general las personas que se estiman, han emprendido, es verdad, una benéfica campaña contra los espectáculos inmorales. Pero cuánto queda por hacer. Películas que el gobierno de los Estados Unidos vetaría proyectar en su nación, encuentran en la América latina los salones abiertos. Aunque nuestras autoridades civiles han procurado con sus disposiciones velar por la decencia de nuestros teatros, sin embargo son aún, muchos de éstos, pantano donde naufraga el pudor de las almas.

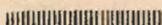
Y doloroso es decir cómo especulan los empresarios de cine con el fondo malsano del corazón humano: a eso va el anuncio más provocador por su recatado cinismo de "prohibida para menores". En otras naciones es sabido que el cine no es para los niños; es señal de civilización respetar su inocencia. Si la película es enteramente inofensiva se hace saber en los anuncios que aun los niños pueden contemplarla; éste es un proceso contrario al nuestro y más cristiano.

Tampoco podemos callarnos, ante la racha de impudor que quiere azotar a nuestra juventud. El templo de Dios, que es nuestro cuerpo, lo intentan profanar los mercaderes de la inmoralidad, cuando se presentan, aun las jóvenes para ciertos juegos y actos de gimnasia en trajes que avergonzarían a una antigua dama de la corrompida Roma. Si huye el pudor de nuestras mujeres, ¿qué será de nuestras futuras familias? Es táctica del bolchevismo, arrebatar el pudor a la mujer. No reprobamos la cultura física femenina, pero ésta puede hacerse sin violar las leyes de la modestia y sin la exhibición. Gravemente desdice de la modestia cristiana de la juventud femenina, dice nuestro Padre Santo, cualquier exhibición o publicidad". Y si esto lo decimos de los trajes deportivos ¿qué hemos de decir

de los que según se dice, se usan en las piscinas de natación, en algunas de las cuales reina la nefasta costumbre de los baños mixtos.

Y ojalá que la única causa de frecuentar estos juegos públicos, estos ejercicios de natación, fuera la afición al deporte, y no la sensualidad.

Lo dicho nos lleva a recordar a nuestros fieles otro grave peligro contra la moralidad: las escuelas y colegios mixtos, en los que se da una educación simultánea a niños de ambos sexos que atraviesan ya los peligrosos umbrales de la pubertad. Y que no invoquen los defensores de la coeducación los adelantos modernos de la pedagogía. Sabios pedagogos, asesorados por la razón y la experiencia, han demostrado las fatales consecuencias de este método, que desconoce una verdad natural tan evidente como es la diversidad de los sexos. La misma diversidad del organismo, de las inclinaciones, de las aptitudes de los hombres y de las mujeres, pregonan que no puede ser la promiscuidad en la educación un adelanto científico. A nosotros nos bastan las graves palabras del Sumo Pontífice que reprueba "estos perniciosísimos errores que van difundiendo con inmenso daño de la juventud".



Deber de toda Madre

"Toda madre debe alimentar a su hijo". Tal es el gran precepto impuesto por la

Naturaleza y toda mujer debe tratar siempre de seguirlo. Si así lo hiciere puede es-

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO DE SU ROPA

INDUSTRIAL O & P Co.

Agustín Castro & Ca.

tar segura que evitará muchos sufrimientos que con frecuencia acaban con la vida de su pequeño.

La violación de ese precepto es una de las grandes causas de la muerte de los niños.

Pongamos algunos ejemplos (entre los muchos que se podrían poner), que toda madre debe tener presente ya que son hechos bien observados y de gran valor.

Durante la gran guerra (1914-1918) la ciudad de Lille fué ocupada por los alemanes y a pesar de condiciones higiénicas malas y de que la mortalidad general era crecida, la mortalidad de niños fué mucho menor (de 100 niños sólo moría uno) que antes de la guerra, pues entonces en cada 100 niños 8 perecían. Esto se debió a que la leche de vaca no se encontraba a ningún precio y las madres, aún las de las clases altas, menos dadas de ordinario a criar a sus hijos, se vieron obligadas a levantarlos al seno.

En 1811 la mortalidad en Francia era de tal modo que de 100 nacimientos se perdían 25 niños antes del año, y en 1926, después de las medidas higiénicas bien observadas en favor de la infancia, sólo se perdieron en 100 nacimientos 10 niños antes del año.

En Noruega e Irlanda los menores de un año mueren nueve en cada 100 niños, mientras que en Alemania y Austria donde la alimentación al seno está más descuidada, mueren 25 en cada 100. La vida del niño no alimentado por su madre, es verdad un milagro y se ha dicho con razón que el hombre al nacer tiene menos probabilidades de vivir una semana, que la tiene un anciano de 80 años, de llegar a 81 años. Todo lo dicho debe ser meditado por las mujeres que al no alimentar a sus hijos, han sido llamadas con razón por alguien "madres a medias".

De 100 niños que mueren durante el primer año de la vida 80 son alimentados con tetero.

Es de esperar y creemos no esté lejano el día, que las pobres madres que se

ven obligadas a ganar la vida en talleres y fábricas, que el Estado provea los medios para que ellas puedan ganar el pan y se les den facilidades al mismo tiempo, para que a ciertas horas alimenten a sus hijos. Estas ideas de que la madre debe alimentar a su hijo, han sido sostenidas por sabios de todos los tiempos y lugares. Pongamos algunas de las sentencias con que esos filántropos han sintetizado sus ideas:

"La mejor gota de leche es la que saca el niño del pecho de la madre".—(Budin).

"La leche de la madre le pertenece al niño".—(Pinard).

"Todo lo que separa al niño de su madre lo pone en estado de sufrimiento y en peligro de muerte".—(Roussel).

"La leche de la madre es el mejor alimento para el niño; es la que le conviene exactamente porque ha sido fabricada para él".—(La natalidad Francesa).

"Si las madres supieran los peligros a que están expuestos los niños alimentados con tetero, todos serían alimentados al seno".— (Bundensen).

Es no sólo una idea errónea sino bastante ridícula el de afirmar que la belleza de la mujer disminuye o se "marchita" como se dice, por criar a su hijo. Lo cierto es que el resultado es otro, pues esas madres ven en lo general atrofiar sus senos como consecuencia del no uso.

Se observa también en las clases acomodadas entre nosotros que las madres se vuelven más y más escasas en la leche y como el hecho se acumula por herencia en las varias generaciones, esas mujeres no podrán en el futuro llenar el noble papel de madre, porque la escasez aumentará más y más.

En un hecho evidente que la mujer que fué levantada al seno resultará ser una buena nodriza cuando llegue a ser madre, y así podría darse la satisfacción de cumplir con su deber de verdadera madre.

En fin, para terminar diremos que toda madre, tanto la de elevada cuna como la pobre infeliz, debe procurar alimentar a su hijo para cumplir así con su deber. Ella

es en efecto la encargada por la naturaleza para atender a su hijo, y la crianza y educación deben ir a la par. Por eso Napoleón decía que: "el porvenir de la patria es obra de las madres".

Esperamos por tanto, que el ideal de Paul Strauss se realice: "Vendrá el día,—decía el gran filántropo—en que todas las madres sepan criar un niño, como saben leer, escribir y contar".

En verdad pugna con la condición humana el que por exigencias sociales y una pretendida pérdida de belleza, una madre descuida el cumplimiento de un deber creado desde el día que nació su hijo, y por decir lo menos, es quitar un derecho que el pequeño tiene sobre la madre.

**Patronato de Protección Infantil.
de Bogotá.**

Don Pepe Gargollo

La noticia de la muerte de este buen amigo nos impresionó profundamente; no supimos que estaba enfermo y por eso nos sorprendió más aún tan triste noticia.

Pepe pasó por la vida sin dejar enemigos, todo el mundo lo quería por su bondadoso corazón en el que jamás anidó sentimientos que no fuera cariño para sus semejantes. Tan fino, tan culto, tan simpático, tan bueno; siempre atento y de carácter tan afable. Verdaderamente sentimos de todo corazón que se haya ido para siempre este buen amigo nuestro. Pero eso es la vida, un camino muy largo por el que

iremos pasando uno a uno, pero siempre dejando la huella de los afectos que inspiramos. Dichosas las almas buenas que solo dejan buenos recuerdos como la de Pepe.

Enviamos nuestro más sentido pésame a sus apreciables hermanas y a todos los miembros de la apreciable familia doliente muy especialmente a nuestra querida amiga doña Adela Gargollo Vda. de Jiménez.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de Pepe.

La Misión de la Mujer

No creeréis que el acto de imponer la armadura al caballero por mano de su dama fuese un mero capricho de la fantasía romántica. Es el símbolo de una verdad eterna que la armadura del alma nunca está bien puesta sobre el corazón, a menos que la haya adoptado una mano de mujer, y

es solamente cuando no la adapta bien cuando desfallece el honor varonil.

Somos locos sin excusa, al hablar de la superioridad de un sexo sobre el otro, como si pudiesen compararse cual cosas similares. Cada uno completa al otro y es completado por él: no son en nada iguales

Ud. se sentirá mejor, más elegante y confortable con

MEDIAS GRETA

Indudablemente, la mejor media de seda extra chiffon que ha llegado al país

Véalas en la

TIENDA "EL BUEN PRECIO"

Teléfono 2311 - Apartado 201 LUIS JIMENEZ A., SUCS. Avenida Central, frente al Mercado

y la felicidad y perfección de ambos depende de que cada cual pida y reciba del otro lo que sólo el otro puede darle.

Sus caracteres distintivos son los siguientes: el poder del hombre es activo, progresivo, defensivo. Es actor, creador, descubridor, defensor. El poder de la mujer es para el gobierno, no para la batalla y su inteligencia para el buen orden, arreglo y decisión. Ve las cualidades de las cosas, sus exigencias y los lugares que deben ocupar.

El hombre, en el rudo trabajo en medio del mundo debe hacer frente a todo esto, dentro de su casa regida por ella. La

casa es el lugar de la paz del refugio contra el agravio, el error, la duda y división. Si no es así, no hay hogar. Donde quiera que haya una verdadera esposa, el hogar está siempre en torno suyo. Este es el verdadero rango y poder de la mujer. Cuanto ella rige debe ser justo. Debe ser paciente, instintiva, sabia, pero no de manera que se haga superior a su marido sino de modo que no pueda faltar nunca de su lado, no con la mezquindad del orgullo insolente y sin amor, sino con la nobleza apasionada del sacrificio modesto infinitamente variable por ser de utilidad infinita.

J. Ruskin

RECETAS DE COCINA

BANANOS HELADOS

Se escogen 6 bananos bien maduros que no tengan nada de verde en la punta, se lavan muy bien y se secan; se les abre con mucho cuidado por la parte convexa de encima y se les saca la pulpa, se guardan las cáscaras. A la pulpa del banano se le agregan 150 gramos de azúcar y se pasa esto por el prensador de papas o por un tamiz. Aparte se bate medio vaso de natilla fresca hasta que esté bien espumosa, sin que se corte y se pone un rato sobre el hielo. Se baten 3 yemas de huevo con 150 gramos de azúcar y se les agrega un vaso de leche y se pone a cocinar a fuego lento, meneándolo constantemente hasta formar una crema espesa, se retira del fuego y cuando está completamente fría se mezcla bien con la puré de bananos y con la crema y se pone a helar en una sorbetera. Con este helado se llenan las cáscaras del banano, se ponen graciosamente en una fuente y se sirven.

SUFLE DE BANANO

Se emplean 6 bananos maduros, es decir que no tengan nada de verde en la punta, se lavan, se secan y se les corta en la parte superior una tira a lo largo, de manera que quede la cáscara en forma de una cajita. Se le saca la carne con mucho cuidado. Se pasa la pulpa por un cedazo o por el prensador de papas. Se echa en una

cacerola 50 gramos de azúcar en polvo, 15 gramos de harina y tres cuartas partes de leche caliente, se pone a hervir meneándolo constantemente se le agrega la punta de un cuchillo de sal y el banano, una cucharada de mantequilla, 2 yemas de huevo, aparte se baten las claras a punto de nieve y se mezclan con todo. Con esta preparación se llenan las cáscaras de banano, se ponen en un plato que resista el fuego y se meten al horno caliente 5 o 6 minutos. Poco antes de sacarlos del horno se espolvorean con azúcar granulado y se dejan un ratito más en el horno para que se le forme caramelo encima. Se sirven calientes o frías.

FLANCITOS DE BANANO

Se baten dos huevos con cuatro cucharadas de azúcar, vainilla y unas 8 cucharadas de natilla o leche. Se untan de mantequilla unos moldecitos o platitos para freir huevos en el horno, se cubren con rebanaditas delgadas del banano maduro y encima se les riega con pasas corintas, en el centro se echa un poquito de banano picado y se acaban de llenar con el batido de huevo pasado por un tamiz, se ponen al horno en baño de maría durante 10 minutos. Cuando están asados se desmoldan y se sirven con una crema o una salsa dulce o con jalea de moras.

Es preciso comer aunque haga calor

Cuando llegan los días de intenso calor y la atmósfera da señales de que va a hacer todavía más y junto con él aumenta la humedad en el aire, Ud. se pondrá a pensar si Ud. no podría hacer alguna cosa para hacerle frente y gozar de alguna comodidad. El dicho viejo 'no es el calor sino la humedad' lo que debilita, es cierto. Una temperatura de 90 grados Fahrenheit con extremada humedad y quietud del aire (no sopla viento) puede causar más malestar que una temperatura de 100 grados cuando la humedad está baja y sopla una brisa.

La humedad en el aire proviene del calor y humedad que despiden su piel cuando hace calor y el aire no los puede absorber porque ya contiene toda la humedad que puede cargar y, como ese aire caliente y húmedo a la vez lo rodea, sudando no se alivia porque no hay viento para disolver esa envoltura de aire húmedo alrededor de su cuerpo.

Por tanto, cualquier medio de producir una corriente de aire o brisa le dará algún alivio. El abanico eléctrico mueve el aire húmedo y lo aparta de su cuerpo, dándole oportunidad de perder más de su calor.

Levantarse más temprano por la mañana y hacer todo el trabajo que pueda

antes de que se intensifique el calor, tiene sentido común.

Y en cuanto a la alimentación? Porque la comida es el combustible del cuerpo.

El primer punto que hay que tomar en cuenta es que, aunque haga calor o frío, se debe comer para que el cuerpo pueda seguir ejecutando sus funciones y mantener su fuerza. Sería bueno, sin embargo, comer en porciones menores el azúcar, pan, papas, pastelería, grasas, mantequilla y carne de cerdo, excepto las de carne, que no se deben reducir demasiado, ni el número de huevos.

Se debe tomar agua cuando sea necesario, pero con la cuarta parte de una cucharadita de sal en cada vaso de agua, para evitar que los tejidos pierdan agua con demasiado rapidez. Es la pérdida rápida de agua que algunas veces causa la insolación.

Algunas veces un poco de descanso—una siesta—a la hora que hace más calor, salva la fuerza y evita sus efectos debilitantes.

Cuando llegan los días calurosos, no se inquiete porque le dará más fatiga. Mantenga en actividad al intestino grueso, coma con regularidad pero no tanto como de costumbre, descanse si puede y trate de estar donde el aire se mueve.

Pésima Costumbre

Muchas personas adquieren la pésima

costumbre de purgarse al menor síntoma de molestia, convirtiendo las sustancias de uso habitual en una panacea de propiedades mágicas, pero en realidad desvirtuando su misión básica.

No obstante, los médicos preconizan la dieta como el método ideal para los pequeños desórdenes del aparato digestivo; pues el empleo desmesurado de purgantes ocasiona una insensibilidad en el cuerpo que malograría sus efectos en el instante en que fuesen necesarios. No ha de creerse tampoco en el beneficio del aceite como laxante.

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIÉDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 :: HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131